

ABC

28 DE FEBRERO DE 2025

ESPECIAL

DÍA DE
ANDALUCÍA



LOS HIJOS DE LA AUTONOMÍA



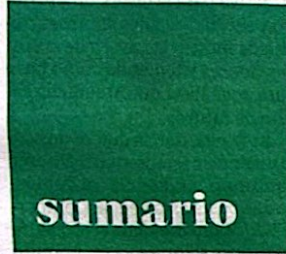
Bruno García 04



Dani Pérez 05



Rocío Castillo 06



sumario



Pablo López 08



Isabel Gutiérrez 09

LA GENERACIÓN QUE NACIÓ CON EL ESTATUTO

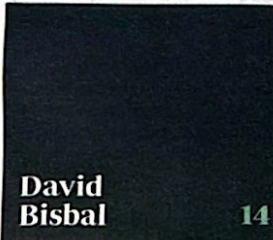
El referéndum cumple 45 años, una exitosa madurez que se refleja bien en los perfiles de un nutrido grupo de andaluces de esa edad que triunfan en sus ámbitos. Son la 'generación 28F'



Macarena Arroyo 10



Isabel Fernández 12



David Bisbal 14



Dani Rovira 15



Fernando Valverde 16



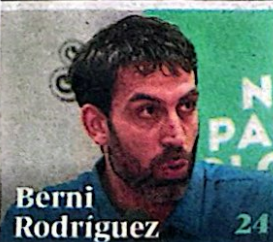
Rubén Olmo 18



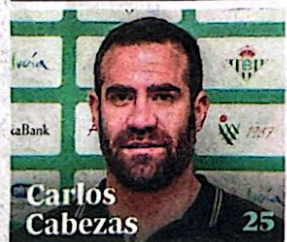
Marina Heredia 21



Manuel Lombo 22



Berni Rodríguez 24



Carlos Cabezas 25



Eva González 26

ORGULLOSOS Y CONFIADOS

EDUARDO BARBA SEVILLA

La autonomía andaluza muestra ya claros síntomas de madurez. De un desarrollo sereno y bien sustentado, con pilares consistentes. No en vano, este 28 de febrero cumple 45 años aquel referéndum que le dio a la comunidad el rango que merece. Ni más ni menos que nadie. Mucho se ha hablado hasta ahora de los padres de aquella iniciativa política y, sobre todo, social. Pero poco se ha aludido a los hijos. ABC de Sevilla busca este año celebrar la efemérides y homenajear a la tierra de la bandera verde, blanca y verde con los hijos de la autonomía, con andaluces que suman los mismos años que aquella votación trascendental, 45, y que son hoy por hoy referentes en sus sectores. Desde la política a los escenarios, desde los despachos profesionales a las pantallas



EDUARDO BARBA

o a las aulas universitarias forjando a quienes deben tomar el relevo para seguir haciendo crecer la ingente riqueza humana del sur. Los andaluces de 45, la 'generación 28F', son la mejor prueba de cuánto ha cambiado Andalucía desde aquellos albores de los años 80 en que todas las paredes de la casa estaban aún por pintar. Vitales, preparados,

optimistas y capaces de mostrar la mejor cara de la tierra que les vio nacer sin renunciar ni un ápice al orgullo de ser andaluz mientras ahuyentan los tópicos más injustos y manidos. Ya no hay sitio para los estereotipos y en estos cuatro decenios y medio ha dado tiempo de sobra a transformar una realidad con muchos complejos escondidos a la vuelta de cada esquina en otra bien distinta y rebosante de personalidad y también de seguridad en las posibilidades propias.

En este suplemento se da cita un nutrido grupo de los mejores representantes de esta camada de andaluces de 45 años que viene a subrayar la importancia de las raíces, que reivindican sin tapujos, sin esa necesidad de esconder el acento en un cajón para usarlo sólo en casa o entre amigos. El alcalde de Cádiz, el CEO de Silbon, la fiscal Antidroga del Campo de Gibraltar o el director del Ballet Nacional, por ejemplo. Son la punta de lanza de quienes han nacido y vivido envueltos en la bandera de la libertad y de la confianza en sí mismos. Levantados bajo el sol de nuestra tierra.

ABC

DIRECTOR
Julián Quiros

DIRECTORA GENERAL ABC
Ana Delgado Galán

DIRECTOR ABC SEVILLA
Alberto García Reyes

DIRECTOR GENERAL
ABC ANDALUCÍA
Álvaro Rodríguez Guitart

REDACTOR JEFE ANDALUCÍA
Eduardo Barba

REDACTOR JEFE DE DISEÑO
Juan Soldán

DISEÑO
Charo García, Antonio
Montes, Carmen G. Bernal y
Guadalupe Ceña

Editado por
Diario ABC, S.L.
Albert Einstein, 10
Isla de la Cartuja (41092)
Sevilla

Marina Heredia

Cantaora

«A MÍ GRANADA ME SALE POR LOS POROS DE LA PIEL»

Es una de las artistas más destacadas del panorama flamenco actual, hija y nieta de cantaores, sigue viviendo en el barrio donde nació el Albaicín, que hoy ve inundado de turistas

MARTA CARRASCO SEVILLA

Marina Heredia vio amanecer un 15 de abril de 1980 en Granada, nada menos que en el barrio del Albaicín, un lugar que nunca ha abandonado y en el que aún vive. Cantaora, hija del cantaor Jaime Heredia 'El Parrón', y nieta de Rosa Heredia 'La Rochina', matriarca gitana que fue quien más hizo por difundir y conservar la tradicional zambra granadina, se crió en una infancia que recuerda «muy tranquila y muy segura. Yo estaba en colegio Gómez Moreno que estaba en San Nicolás, arriba en el mirador. Fui una niña feliz, donde todas las tardes salíamos a jugar a la calle, no había problemas. Eso sí, había muchísimos menos turistas, ahora es una invasión». Empezó bailando. «Yo iba y venía sola con doce años a la escuela de baile La Reina Mora, donde daba clases Angustias Ruiz, y allí estábamos Estrella Morente, Jara Heredia, a veces Manuel Lifián», cuenta para reconocer que ha tenido «una infancia mucho más flameca que otras niña, claro».

Recuerda con cariño a su abuela, 'La Rochina', que «estuvo poco tiempo en activo, porque antes se casaban y enseguida las quitaban de en medio, empezaban a tener hijos y dejaban su trabajo. Pero en el poco tiempo que estuvo dejó mucha huella porque era muy personal, muy poderosa de voz, muy guapa. Cuando murió un tío mío dejó de cantar. Aprendí mucho de mi padre, que también era cantaor».

Empezó bailando, pero dice que «aquello no tenía futuro ninguno e iba a comer más bien poco del baile». Un día a su padre le encargaron la inauguración del Palacio de Congresos de Granada que fue en 1992. «y yo estaba 'empeñaíta' en bailar, incluso me ensayé mi baile. Entonces mi padre, con mucha mano izquierda, me dijo, mira, por qué no me haces el favor de ayudarme en esta ocasión nada más, luego tú sigues bailando, pero es que estoy solo de cantaor... ¡En qué le iba a ayudar yo! Pero el me lo vendió así y yo lo compré, y desde entonces nunca más he bailado. El pobre mío no sabía cómo decirme que dejara de bailar».

Sin embargo, en su mundo del arte flamenco el artista sigue siendo en ocasiones un superviviente. «Estamos un poco retrasados —explica—. Hasta hace muy poco, al artista ni se le daba de alta y la calidad laboral brilla por su ausencia. Un artista flamenco no puede parar la máquina, tiene que seguir actuando. Por ejemplo, yo estoy haciendo ahora un disco, y no puedo dejar de actuar, y eso que yo me siento una privilegiada, pero entiendo que hay compañeros que preparan la nueva obra de gala en gala. En Francia, por ejemplo, dices me voy a tomar cuatro meses de paro y preparo lo nuevo y después sígo. Aquí no se puede, es imposible».

«SOY UNA PRIVILEGIADA, PERO LA MAYORÍA DE IS COMPAÑEROS PREPARAN UNA NUEVA OBRA ENTRE GALA Y GALA»



No sabe si vive mejor que sus padres. «Su generación trabajó muchísimo pero les lucía más —dice—. Nosotros estamos ahogados. Trabajamos el triple y cobramos la mitad y los impuestos nos tienen ahogados y la vida es más cara que antes, la verdad. Y eso que yo no renunciaría a vivir en España, porque los flamencos estamos hartos de dar vueltas por el mundo y donde mejor se vive es en España, especialmente en el sur. Tenemos una sanidad pública que espero no se empeñen en quitarla, y una educación pública buena, y una calidad de vida, de clima, de gastronomía... Siempre nos quejamos, pero no es para tanto».

A pesar de todas las dificultades, si echara la vista atrás, Heredia volvería a ser cantaora. «Sin duda —relata—, a pesar de que a veces hay rachas que te cuesta más, porque anímicamente estás más baja o no encuentras el proyecto que te ilusione, o simplemente tu cuerpo te pide que pares, pero yo con todo lo vivido, lo bueno y lo malo, volvería a ser cantaora».

Madre de dos hijos de quince y diez años, es medalla de Honor de la Fundación Rodríguez Acosta, Giraldillo de la Bienal de Sevilla e Hija Predilecta de la provincia de Granada. «Me falta el Oscar (bromea). Yo he cumplido muchos sueños y muchas metas, pero me quedan muchas más, lo que único que se es que soy feliz con lo que hago y soy libre para escoger lo que quiero, y para mí eso es una batalla ganada. En los tiempos en los que estamos hay que sacrificar muchas cosas para seguir ahí y yo hace tiempo me he permitido el lujo de ser libre».

Séptimo disco

Está grabando el séptimo disco de su carrera. «un trabajo con el que tenía mucha ilusión». «Es un año que el gobierno ha declarado 'año especial gitano'. Yo llevo a gala ser gitana, porque tenemos muchos defectos como todos, pero muchas virtudes que no todo el mundo conoce, y deberían conocerlas antes de juzgar a la gente. Nosotros somos generosos, aunque tenemos el defecto que en ocasiones nos cerramos demasiado en nuestra filosofía y no vemos más allá. Yo no he tenido problemas por gitana, quizás por mi ambigüedad de aspecto, pero sí lo he visto en otros compañeros. Pero ser gitano no es eso de tener los ocho apellidos como en la película (se ríe), son unas actitudes de vida, de tratar al de al lado, de cuidar a tus mayores», asegura la artista.

Subraya que Granada le «sale por los poros de la piel. A los artistas de 'Graná' nos pasa que no sé qué tiene que siempre la tenemos presente. Hay muchos artistas que han triunfado pero se tuvieron que ir a Madrid, sobre todo en otros tiempos, pero ha habido muchos más que no han sido figuras por no irse de 'Graná', y ellos han preferido quedarse en su tierra, La Mona, la Gazpacha... y sin ir más lejos, mi padre que sin ser pasión de hija, hubiera triunfado sin duda, pero ni se le pasó por la cabeza irse lejos de su Granada».

MANUEL OLMEDO